

Presupuesto de la Generalitat con sabor a UCD

Los Presupuestos de la Generalitat para 1982 los han aprobado, por fin, a finales de Mayo. La razón de tanto retraso está en la oposición que desde el mes de Diciembre mostró UCD, quién se negó a apoyar los presupuestos e hizo innumerables enmiendas.

Sin los votos de UCD los Presupuestos no salían hacia adelante, pues la izquierda había hecho enmiendas a la totalidad y no los apoyaba. Negociaciones entre CiU y UCD hicieron que los convergentes asumieran muchas enmiendas de fondo y llegasen a un acuerdo, con lo que, en el tema presupuestario, se recomponía la mayoría conservadora y conseguían aprobarlos por la mayoría mecánica.

De todos es conocido que en el matrimonio político UCD-CiU, ambos defienden los mismos intereses de clase, se opera, día a día, una mayor sucursalización de la política conver-

gente. Sucursalización que se expresa en Madrid votando las inversiones de los sucesivos gabinetes UCD y las leyes más negativas, en lo económico y en lo social, que presentaba el gobierno central.

Esta sucursalización se ha puesto de manifiesto, ahora aquí, en el Parlament de Catalunya, al ceder y aceptar las posiciones más conservadoras de los centristas en los presupuestos.

Los presupuestos no abordan el problema central que tiene planteado Catalunya: 400.000 trabajadores parados. La derecha no ofrece planes de actuación, ni alternativas, ni inversiones serias que permitan aliviar el paro. No solamente no hace ésto, sino que se niega a aceptar la propuesta de creación de un Fondo de 20.000 millones de pesetas destinado a la lucha contra el paro y nutrido con la emisión de deuda pública; cuantía de la emisión dentro

de las previsiones establecidas en la Ley Orgánica de Financiación de las Comunidades Autónomas.

Lo que si que hacen es establecer partidas para avales a la empresa privada, convirtiendo al Consell Executiu de la Generalitat en un hospital de empresa o en una Compañía de Seguros, lo que demuestra diáfánamente que el gobierno de Catalunya no es sensible al problema del paro, no le importan la situación grave en que se encuentran los trabajadores, pero si que son sensibles a los vaivenes y a los intereses del capital y de la Banca.

Desde la perspectiva del PCC la lucha contra el paro debía ser el eje central de los presupuestos y así lo expresamos en la explicación de voto. Una segunda gran línea de actuación, que tampoco está a la altura de las circunstancias, es la inversión en equipamientos sociales, obras públicas, servicios públi-

cos como enseñanza, sanidad, etc. Catalunya tiene grandes déficits en estos apartados, principalmente en el Cinturón Industrial.

Una actuación decidida y firme en ese terreno es necesaria y urgente. En los presupuestos del 82 se ha perdido un momento oportuno para contribuir desde la Generalitat, desde nuestras instituciones de autogobierno, a mejorar la calidad de vida y las necesidades de los ciudadanos de Catalunya.

En definitiva, unos presupuestos elaborados a la medida de los sectores pudientes y contrarios a los sectores laboriosos de la sociedad. Unos presupuestos que no responden ni dan soluciones a las necesidades que padecen los ciudadanos de Catalunya.

Unos presupuestos de la Generalitat, aprobados en el Parlament de Catalunya, con sabor a UCD. Triste paradoja.

Chema Corral